



Lectura y Discapacidad

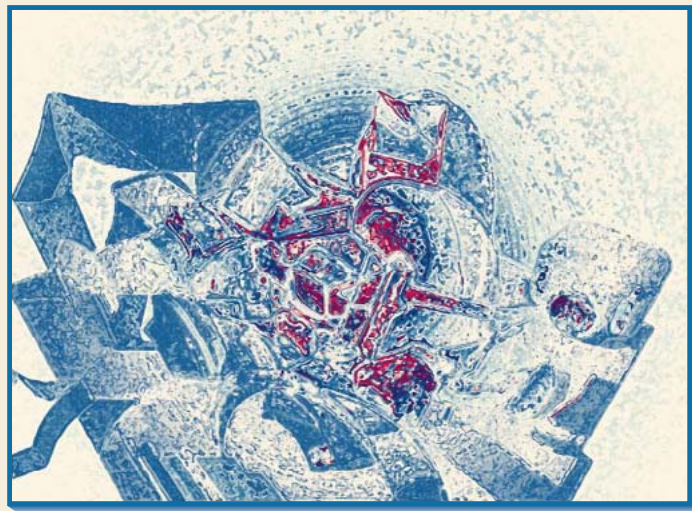
Puertas a la Lectura



# Puertas a la Lectura

Universidad de Extremadura  
Suplemento 4

## Lectura y Discapacidad



Ángel Suárez Muñoz  
Eloy Martos Núñez  
(Coordinadores)



JUNTA DE EXTREMADURA



EDITA:



UNIVERSIDAD DE PASSO FUNDO  
Reitoria  
Campus I - Bairro São José - Fone (54) 311 1307  
Caixa Postal 611 - CEP 99001.970 - Passo Fundo/RS-BRASIL

PLAN REGIONAL  
DE FOMENTO DE LA LECTURA

COORDINACIÓN:

ÁNGEL SUÁREZ MUNOZ  
ELOY MARTOS NÚÑEZ

DEPÓSITO LEGAL: BA-  
I.S.B.N.: 84-96212-16-5

DISEÑO, MAQUETACIÓN: PREMEX (MÉRIDA)

ILUSTRACIONES: ALBERTO E. MARTOS GARCÍA



* PRESENTACIÓN: Juan Carlos Rodríguez Ibarra. Presidente de la Junta de Extremadura	5	EL TRATAMIENTO DE LA DISCAPACIDAD A TRAVÉS DE LA LITERATURA	
* PRÓLOGO: Ginés Salido. Rector de la U.E.X	7	INFANTIL Y JUVENIL. UNIDADES DIDÁCTICAS Y CASO PRÁCTICO	
* PRESENTACIÓN DE LOS COORDINADORES: Angel Suarez/Eloy Martos	8	Ángel Suárez Muñoz/Eloy Martos Núñez	75
* AGRADECIMIENTO	10	DISCAPACIDAD INTELECTUAL Y ENSEÑANZA DE LA LECTURA	
LECTURA Y DISCAPACIDAD		Jose Luis Ramos Sánchez	91
Rosario Palomo	11	DÉFICITS EN LECTOESCRITURA EN PACIENTES AFÁSICOS	
UNA RELECTURA SOBRE LA ATENCIÓN A LOS ALUMNOS DISCAPACITADOS		Juan Manuel Moreno Manso /M <sup>a</sup> Elena García-Baomonde Sánchez	101
A LA LUZ DEL INFORME WARNOCK, 25 AÑOS DESPUÉS		RETRASO MENTAL, APRENDIZAJE Y RECURSOS EN LA RED PARA	
Miguel Murillo Gil	21	TRABAJAR LECTURA Y ESCRITURA	
CULTURA, DIFERENCIAS DE GÉNERO Y DISCAPACIDAD:		M <sup>a</sup> Evelia Juez Gil	107
LEER PARA COMPRENDER		PREVENCIÓN DE LAS DIFICULTADES DE LECTURA/ ESCRITURA	
Eduardo Encabo Fernández	31	María José Rabazo Méndez /Juan Manuel Moreno Manso	116
O BRASIL E O PROBLEMA DA INCLUSÃO		SISTEMAS ALTERNATIVOS Y AUMENTATIVOS DE COMUNICACIÓN	
Marisa Potiens Zilio	36	(SAAC) Y ACCESIBILIDAD. BASES TEÓRICAS DE LOS SAAC	
COMPRENDIENDO EL DÉFICIT VISUAL. UNA PROPUESTA DIDÁCTICA		Pedro Montero González	129
BASADA EN LA LECTURA, LA MÚSICA Y LA DRAMATIZACIÓN		SURDEZ, LÍNGUA DE SINAIS E LEITURA: INTERSECÇÕES	
Isabel Jerez Martínez	41	Tatiana Bolívar Lebedeff	137
INCIDENCIAS PSICOAFECTIVAS DERIVADAS DE LAS PRESIONES		DEFICIENCIA VISUAL Y ACCESO A LA INFORMACIÓN.	
COMUNICATIVAS EN EL AULA DE LENGUA		M <sup>a</sup> Victoria Perea Ayago	144
Juan de Dios Martínez Agudo	48	VIVENCIAS. PROPUESTA METODOLÓGICA PARA LA ENSEÑANZA	
DIFICULTADES EN EL APRENDIZAJE DE LA LECTO-ESCRITURA EN		Y APRENDIZAJE DEL LENGUAJE ESCRITO	
ALUMNADO DISLÉXICO Y SU REPERCUSIÓN EN EL DESARROLLO		Victoria Sánchez Buenadicha/Carmela Rico González	155
DE LA COMPETENCIA COMUNICATIVA. PROPUESTAS DIDÁCTICAS		LA INCORPORACIÓN DEL ALUMNO CIEGO A UN CENTRO EDUCATIVO.	
Carmelo Moreno Muñoz	54	ALGUNAS RECOMENDACIONES TÉCNICAS	
LENDO AS MÃOS, LENDO COM AS MÃOS, LENDO ATRAVÉS		Pilar Sánchez Sánchez	161
DAS MÃOS, LENDO...			
Tania Mariza Kuchenbecker Rösing	59		
VALORACIÓN DE LAS DIFICULTADES DE LECTOESCRITURA EN NIÑOS,			
ADOLESCENTES Y ADULTOS			
Juan Manuel Moreno Manso/María José Rabazo Méndez	65		

La Declaración del Año 2003 como el año Europeo de las Personas con Discapacidad es una gran oportunidad no sólo para reflexionar, sino para desarrollar acciones muy diversas en torno a la discapacidad que sirvan de plataforma en el progreso continuo hacia una integración real y efectiva. Debe ser, también, un año idóneo para sensibilizar a la sociedad de los derechos que, como cualquier persona, tiene este colectivo, con el fin de avanzar hacia una sociedad más justa y solidaria.

Pero, sobre todo, es un momento idóneo para definir qué necesidades concretas generan estos derechos en los distintos ámbitos: educativo, sanitario, social, laboral... para transformar, de una vez por todas, esas necesidades en RESPUESTAS.

La sociedad tiene la obligación de encontrar soluciones específicas a todas y cada una de las necesidades que generen las distintas discapacidades, pero también, y sobre todo, tiene que encontrar respuestas y planteamientos globales que aseguren la aceptación, el respeto y la solidaridad entre todas las personas, discapacitadas y no discapacitadas.

Porque si es verdad que todos los seres humanos tienen los mismos derechos, también es cierto que no todos tienen las mismas necesidades. Por eso debemos estar próximos a nuestra realidad y atentos a los cambios que en ella se producen si queremos adecuar soluciones y recursos a las distintas situaciones que la dinámica social nos irá planteando.

La afirmación del sujeto humano como diverso o diferente, y paralelamente la concertación social en torno a un conjunto de principios y valores que lo protejan como tal, ha sido, sin duda, una de las parcelas más representativas del progreso social y cultural que ha ido alcanzando la humanidad.

Pero la aceptación y respeto a las diferencias individuales sólo será una realidad si se utilizan medidas de discriminación positiva, a través de las cuales las ayudas que se presten a los distintos sujetos sean proporcionalmente directas a su nivel de necesidad.

La reducción progresiva de desigualdades entre los extremeños y el progreso de nuestra Comunidad Autónoma, es un compromiso social recogido en nuestro Estatuto de Autonomía. Y, en este compromiso, el recurso más importante con el que contamos como Comunidad, son los niños y niñas, los jóvenes, las mujeres y hombres de Extremadura, extremeños y extremeñas con distintos niveles académicos, con distinto

estatus social, con distintas capacidades... pero emprendedores y firmemente decididos a abrir nuevos caminos y a transitar por ellos sin miedo.

Y si la clave del cambio operado en Extremadura en los últimos años ha sido su gente, tenemos que mirar el futuro con optimismo, y sobre todo, tenemos que hacerles ver que son capaces, que pueden y deben confiar en sus posibilidades.

Es momento, por tanto, de transmitir a la sociedad, a todos y cada uno de los extremeños, discapacitados o no, una imagen positiva y posibilitante, imagen que rompa las barreras y estereotipos existentes, una imagen que promocióne y saque a la luz todos aquellos esfuerzos y aportaciones que las personas (también las que tienen alguna discapacidad), están haciendo a la sociedad en general y a Extremadura en particular.

Extremadura está luchando por la incorporación de todos y todas a la Sociedad de la Información, a la Sociedad del Conocimiento. Esta incorporación es un desafío también para los colectivos de discapacitados y nos exige asegurar todas aquellas ayudas técnicas y adaptaciones necesarias, para evitar que esta oportunidad de nuestro pueblo se convierta en una barrera que distancie cada vez más a las personas con discapacidad de sus conciudadanos.

El camino está sólo iniciado, garantizar respuestas ajustadas a las necesidades de todos los extremeños es nuestra meta; pero estamos convencidos de que esto no podemos conseguirlo solos. Necesitamos la implicación y las aportaciones de todos los profesionales de nuestra Comunidad.

Esta publicación que hoy se presenta persigue, precisamente, ese OBJETIVO: investigadores y expertos unen sus esfuerzos y experiencias para tratar de mejorar las respuestas en el proceso de enseñanza y, como consecuencia, en los logros del aprendizaje, de cualquier alumno, tenga la discapacidad que tenga. Y esto, en un ámbito de la formación que, por su carácter instrumental, es básico en ese proceso: el aprendizaje de la lectura y la escritura.

Estamos viviendo un momento crucial para la educación en particular y para la sociedad en general. El traspaso de competencias nos ha abierto un escenario en el que podemos tomar decisiones trascendentales para nuestro futuro; pero necesitamos marcos normativos básicos que nos permitan desarrollar el modelo educativo por el que apostamos.

Esto nos exige una atención especial en la definición de nuestros planteamientos y en la puesta en funcionamiento de prácticas educativas coherentes con aquellos, respaldadas, eso sí, con los recursos y medios suficientes.

El esfuerzo de los distintos autores que aparecen en la publicación que presentamos nos pone de manifiesto, una vez más, que son muchos los extremeños que consideran LA SOLIDARIDAD no sólo como una actuación deseable, sino como UNA OBLIGACIÓN, UN DEBER para quien, siendo consciente de la condición humana, descubre como imperativo de conciencia que quien sabe más, puede más o tiene más, está obligado a enseñar más, a ayudar más, a dar más y a ser más generoso.

De esta manera, será una realidad y no una utopía inalcanzable el lema que definimos para el Año Europeo de las personas con discapacidad en nuestra Comunidad Autónoma, “CAMINAREMOS MÁS DESPACIO, PERO TODOS JUNTOS”.

Mérida, noviembre de 2003.

Juan Carlos RODRÍGUEZ IBARRA.

Presidente de la Junta de Extremadura.

Como es de sobra conocido, el Consejo de la Unión Europea acordó en diciembre de 2001 que el año 2003 fuera declarado Año Europeo de las Personas con Discapacidad. Con ello se pretendía que los discapacitados europeos tuvieran la oportunidad de incluir sus derechos entre las prioridades de la Unión y de sus Estados miembros, que la sociedad se sensibilizara sobre los derechos de las personas con discapacidad, que se promovieran medidas a favor de la igualdad de oportunidades y que se ofreciera una imagen más positiva de esas personas.

Con todo, no es nada nuevo, porque afortunadamente desde hace ya algunos años se vienen poniendo en práctica medidas y programas con destino a estos colectivos, tendentes a favorecer y generalizar su integración social y laboral, aunque una celebración de esa magnitud y tan generalizada lo que puede hacer es conseguir un respaldo importante a todo lo hecho y establecer líneas futuras de enorme repercusión en todos los ámbitos de la vida social, política, económica y cultural de los países europeos. En España más de tres millones y medio de personas presentan alguna discapacidad o deficiencia, lo que supone un 9% de la población.

El término *discapacidad* es tan amplio que incluye trastornos y patologías de muy diversa etiología con el denominador común de que todas limitan (en mayor o menor medida) las capacidades físicas e intelectuales de los sujetos que las padecen. Se ve dificultado así optar con las mismas posibilidades al mercado educativo, social y laboral que el resto de la población que no ha sufrido esas limitaciones.

Muchos de estos trastornos y patologías inciden en el lenguaje y la capacidad comunicativa, con la importancia que este factor tiene en la integración social, laboral, afectiva y emocional de las personas. Qué decir, si quienes se ven afectados son niños y jóvenes en proceso de formación. Los educadores, los maestros y los formadores de formadores (profesorado universitario) jugamos aquí un papel importantísimo.

El Seminario Interfacultativo de Lectura de la UEX, haciéndose eco de esta realidad, ha tenido a bien dedicar el número 18 de la revista *Puertas a la Lectura* a un monográfico que en esta ocasión gira en torno a reflexiones, experiencias y actividades que inciden precisamente en las habilidades lingüísticas y comunicativas de las personas con discapacidad, alternativas educativas, experiencias innovadoras de animación lectora, intervención educativa, programas, materiales, proyectos de innovación y, en definitiva, todo aquello que contribuya a facilitar la comunicación y el desarrollo del lenguaje en personas que presentan discapacidad y en las que ésta tiene al lenguaje y a la comunicación como causa principal o como área sensiblemente afectada.

Sin duda es ésta una contribución más a la celebración de la que hablábamos al principio. Supone, de hecho, una aportación a ese intento de sensibilización y con ello de adopción de medidas y de actitudes que no marginen, sino que integren a todos en las diversas facetas sociales, económicas y laborales.

Ginés Salido

Rector de la UEX

El Seminario Interfacultativo de Lectura es una iniciativa que surgió en la Universidad de Extremadura en 1996, y que de algún modo se presentó de forma pública a través de la revista que titulamos “Puertas a la Lectura”, porque pensábamos que la lectura es, como dice Borges, ese “jardín de senderos que se bifurcan”, y que por tanto crear itinerarios, caminos, pistas y guías es tarea necesaria no ya de quienes nos dedicamos a tareas educativas, sino de toda persona comprometida con la promoción de la cultura.

Por eso, no se dio un enfoque de área, a diferencia de la inmensa mayoría de las revistas que publican las Universidades, sino un sesgo general, “humanista”, gracias al cual se han organizado actividades en casi todas las Facultades y Escuelas, desde Medicina a Derecho, o desde ITI a Educación o Biblioteconomía, pasando por una larga nómina de centros educativos o culturales ajenos a la Universidad. Al amparo de la Revista y de sus presentaciones, a lo largo de estos últimos ocho años, se han ido organizando actividades tanto de difusión como de investigación. Fruto de ellas han sido distintas exposiciones y seminarios, proyectadas en principio a la comunidad universitaria, pero, paulatinamente, se fueron proyectando hacia centros no universitarios de la Región.

Dado el éxito de dichas actividades, la Universidad decidió la transformación de la revista, hasta convertirla en una publicación universitaria de ámbito nacional, que se distribuye a través del Servicio de Publicaciones de la UEX. Esto ha acarreado la presentación de la revista y de las otras actividades del Seminario en congresos y eventos nacionales e internacionales, por ejemplo en la Feria del libro de La Habana, o en Congresos internacionales como los celebrados en Coimbra (Portugal) o Passo Fundo (Brasil) y, para el año 2004, está prevista su presentación en París, de la mano de entidades del prestigio del Instituto Internacional Charles Perrault.

Toda esta introducción tiene mucho que ver con la naturaleza de este número monográfico que ahora se presenta, pues creemos que sintetiza la percepción de la lectura y su promoción que el Seminario de Lectura ha tratado de llevar a cabo. Primero, por tratar temas no sólo académicos sino de una especial relevancia tanto educativa como social (de este modo, pensamos en el trabajo universitario como una forma también de *retorno* a la sociedad de las inversiones que ésta ha depositado en la Universidad). En resumen, más allá del debate científico, este número y los otros han pretendido ser una contribución más o menos eficiente pero real a los problemas de la comunidad, se ubiquen bien dentro o bien a “extramuros” de la propia Universidad.

Segundo, porque este mismo carácter *horizontal* de las actuaciones del Seminario nos ha posibilitado contar con la aportación valiosísima de profesionales de distintos niveles educativos, y de distintas administraciones, es decir, la Universidad como tal y, singularmente, la Consejería de Educación, Ciencia y Tecnología, a cuya sensibilidad se debe además la difusión de estos trabajos allí adonde precisamente están destinados: a la realidad social y educativa de nuestro entorno. Y gracias también a esa *proyección exterior* del Seminario de la Lectura de la Uex se explica la importante contribución de especialistas brasileños de la Universidad de Passo Fundo, lo cual enriquece la visión de los problemas y le da una interesante dimensión internacional.

Por consiguiente, la formación de futuros educadores, maestros y otros profesionales en toda la amplia temática de la lectura, y, específicamente, en la que trata este número monográfico, supone un claro servicio a la sociedad, y empieza a ubicar la promoción de la lectura no en un *desideratum*, en un hábito que se procura promover, sino en un derecho de todos los ciudadanos al libre acceso a la información, el conocimiento y la cultura en general, con todos los matices que demos a estos términos y con todas las dificultades que encierra una proposición así. Pero una revista como *Puertas a la Lectura*, al implicar temas y profesionales de sectores tan distintos, se plantea, en efecto, una estrategia de persistencia y tenacidad, sabiendo que no es un fruto instantáneo ni una meta fácil.

También queremos destacar el papel emergente de las Nuevas Tecnologías en la difusión de nuestras actividades y de esta revista, pues además de la información contenida en los webs institucionales de la Universidad y de la Consejería de Educación, mucha información relevante de todos los temas tratados puede consultarse libremente en el web de la Fundación Alonso Quijano para el Fomento de la Lectura, [www.alonsoquijano.org](http://www.alonsoquijano.org).

Así pues, en la lectura hay todo un mundo lleno de posibilidades, que nos convierte a todos en *Alicias* en condiciones de explorar, pues sólo un docente o un profesional en general que ame la lectura es capaz de “contagiar” este “virus” a otros. Se trata, pues, de expandir la percepción de estos temas combinando el tratamiento más riguroso de las cuestiones con la necesidad de enfoques alternativos y creativos que den nuevas perspectivas a los viejos problemas, y la llamada “crisis de la lectura” sería uno de ellos, pues en ninguna época se puede decir que la lectura haya sido precisamente un

hábito “popular”, y ése es precisamente el reto del siglo XXI, en medio, además, de una fortísima competencia de los productos del mundo audiovisual y virtual.

Ángel Suárez Muñoz

Eloy Martos Núñez

Coordinadores

## AGRADECIMIENTOS

Manifestamos nuestro especial agradecimiento a la Consejería de Educación, Ciencia y Tecnología, que ha patrocinado y financiado este número.

Igualmente, expresamos nuestro reconocimiento a la Universidad de Extremadura, promotora del Seminario de Lectura, así como a la Universidad de Passo Fundo, por su importantísima contribución a este número, y a la Fundación Alonso Quijano para el Fomento de la Lectura por su incansable apoyo a las tareas del Seminario y por facilitarnos igualmente sus recursos institucionales, web, etc. para dichos trabajos.

Además del reconocimiento institucional y en el terreno de los colaboradores, queremos mostrar nuestro agradecimiento más efusivo a todos los articulistas que han contribuido desinteresadamente a este número y a nuestros compañeros del Consejo de Redacción. Finalmente, las imágenes que hemos incluido para hacer más agradable la lectura de algunos artículos han sido cedidas desinteresadamente por Alberto E. Martos García, alumno de último año de Comunicación Visual. A todos en fin muchas gracias.

## “LECTURA Y DISCAPACIDAD”<sup>1</sup>.

Rosario PALOMO ARROJO

Licenciada en Ciencias de la Educación

Directora del Equipo de Orientación Educativa y Psicopedagógica  
de Villanueva de la Serena

Quisiera, en primer lugar, delimitar el tratamiento que, en el presente artículo, daré a los términos “lectura” y “discapacidad”. Al hablar de *lectura* me referiré también a la escritura. Considero que ambos aspectos, lectura y escritura, son el anverso y reverso de la misma moneda, la cual adquiere todo su valor en el uso de ambas partes juntas. Entiendo, pues, que la enseñanza de la lectura y la escritura han de ir a la par, aunque, a veces, por funcionalidad, hablemos de estos términos por separado.

Respecto al término *discapacidad*, quisiera, en este caso, limitarlo únicamente a la discapacidad psíquica. Por lo general, las dificultades en la enseñanza de la lectura y escritura en otras discapacidades (sensoriales: visuales, auditivas; motrices) están más ligadas al empleo de métodos, instrumentos o sistemas alternativos concretos que suplan o complementen el código lingüístico convencional; sin embargo, para los niños y niñas con discapacidad psíquica las dificultades van más allá de la simple apropiación del código lector; es el propio proceso de aprendizaje el que se encuentra comprometido, es decir, la propia capacidad para aprender los signos y para comprender las relaciones que los sostienen. La enseñanza de la lectura y escritura de los niños/as con discapacidad psíquica va, pues, más allá de la simple adaptación metodológica, o del empleo de materiales específicos (maquina perkins, signos ...); enseñar a leer y escribir a las personas con discapacidad exigirá un replanteamiento de los propios objetivos de este aprendizaje.

Lo que pretendo exponer es fruto de la propia experiencia profesional, tanto de los diez años que ejercí como maestra, algunos de los cuales al cargo de niños a los que tuve que enseñar a leer y escribir, como a los quince que llevo ejerciendo en un Equipo de Orientación Educativa y Psicopedagógica (E.O.E.P.) como orientadora de centros de Educación Primaria, nutrida toda ella, con diferentes situaciones de formación, cursos, seminarios y, especialmente, con la formación individual de lectura de libros y artículos referidos al lenguaje en general, la enseñanza de la lengua y la adquisición de la lectura.

---

<sup>1</sup> Léase a lo largo de todo el artículo niño/a, alumno/a, profesor/a. Debido a las muchas veces que aparecen estos términos, he optado por suprimir la escritura con barras al comprobar que ello dificultaba la lectura.

No quisiera, por tanto, que nadie tomara algunas de las descripciones que realizo como crítica a la labor del maestro; yo misma me describo con ellas, o describo lo que un día fue mi propia práctica docente, cuando sólo conocía esa forma de hacer, creía en ella e intentaba hacerlo de la mejor manera posible. Si la reflexión sobre mi práctica y la formación adquirida han sido capaces de cambiar mi visión de la enseñanza y más concretamente de la enseñanza de la lectura y escritura, me guía únicamente, al escribir este artículo, el deseo de que las reflexiones que a mí me ayudaron, ayuden también a otras personas a reflexionar y enfocar la enseñanza de la lectura de una forma más eficaz y valiosa.

Existen muchos libros a los que acudir, y muy buenos, que nos hablan de la lectura y escritura, de su importancia en el aprendizaje, de los nuevos enfoques en su enseñanza, pero cuando el maestro/a acude a ellos buscando soluciones para aquel o aquellos alumnos, que por sus propias limitaciones, no son capaces de adquirir el código lector que él o ella intenta enseñar o que, en el mejor de los casos, entre todos pretenden construir, y, confiado, busca la receta o la fórmula mágica que le permita afrontar, con éxito, la enseñanza de la lectoescritura de esos alumnos ¿qué encuentra?: los fundamentos teóricos y prácticos del proceso de aprendizaje de la lectura, pero de manera general, los que puede aplicar a la gran mayoría de alumnos, a los que no tendrán grandes problemas para ese aprendizaje. Si busca alguna receta práctica, alguna alusión a cómo actuar con ese tipo de niño/a discapacitado/a en concreto, qué método especial utilizar, qué tipo de actividad realizar con ellos... se lleva una gran decepción al no encontrar, en la mayoría de las ocasiones, apartados específicos que hablen de la enseñanza de la lectoescritura en los niños discapacitados. Tienen que acudir, como alternativa, a otros libros más especializados, dedicados a la enseñanza de esos alumnos, a los que, siendo realistas, debido a su menor producción y su mayor especialización se suele acudir muy poco.

Pero, reflexionemos, ¿es necesario buscar un apartado específico para enseñar a leer a estos niños? ¿Requieren un método especial? En mi opinión, no es necesario para aquellos profesores que asumen un enfoque constructivista o, mejor, comunicativo del lenguaje, de la lengua y la enseñanza de la misma. Desde una concepción socio-constructivista o comunicativa del lenguaje no podemos concluir en el empleo de métodos diferentes para estos alumnos. El aprendizaje de la lectura, desde este enfoque, es una construcción personal que se logra a través de las diferentes interacciones que se producen en el aula, entre profesor y los alumnos y entre los propios alumnos, e incluso

entre los alumnos y otros agentes exteriores a la misma, (otros profesores, familias...), y esto es así para cualquier tipo de alumnado.

Todos nuestros alumnos son diferentes; cada uno de ellos tienen una forma distinta de abordar y acceder a cualquier aprendizaje, en nuestro caso al de la lectura; la mayoría, por suerte, suelen utilizar estrategias de aprendizaje muy similares, hecho que facilita la enseñanza; sin embargo, sus diferencias nos obligan, para otros, a emplear estrategias más diversas o ayudas más especializadas: atención muy individualizada, control más directo, materiales especiales... Admitimos como cierto que, en algunas ocasiones, estas ayudas no están en manos del profesor y requieren una intervención más especializada, pero admitamos, también, que no es menos cierto el hecho de que en la mayoría de esas ocasiones desaprovechamos las innumerables oportunidades de aprendizaje que el aula y los propios alumnos nos brindan (la enseñanza tutorada, grupos interactivos, recursos materiales bien organizados, profesores de apoyo dentro del aula...), y acudimos, como única solución, a la búsqueda y empleo de los recursos muy especializados y por lo general, exteriores al propio aula.

En nuestro afán homogeneizador, seguimos empeñándonos en enseñar a todos los niños las mismas cosas y de la misma manera, y por supuesto en grupos lo más homogéneos posible, de tal modo que cuando un alumno no sigue el ritmo medio de la clase, que en muchas ocasiones esta media es la de los más capaces, es segregado a otro grupo, dentro o fuera de la clase, en el que recibirá los mismos contenidos (los de la media), desarrollará el mismo tipo de actividades y con el mismo método, ¡eso sí!, todo más vigilado, más desmenuzado, más repetido, más lentamente..., y casi siempre con la esperanza de poder integrarlos de nuevo en el grupo medio. ¡Qué de posibilidades podríamos ofrecernos, sin embargo, esas diferencias individuales si las aprovecháramos como medio enriquecedor de aprendizaje!

Centrándonos en el aprendizaje de la lectura y escritura nos preguntamos cómo enseñar leer y a escribir a los niños con capacidades limitadas, si es necesario o no utilizar un método especial o si, por el contrario, es válido el método que empleamos con el resto de alumnos.

Como premisa inicial podríamos decir que, por lo general, los niños aprenden a leer y a escribir (a descodificar) sin mayores problemas, independientemente del método que se utilice. La pugna por la supremacía de un método sobre otro creo que es algo ya superado; los esfuerzos investigadores se han desplazado ahora al estudio de aspectos tales como qué requisitos previos son necesarios para el aprendizaje de la lecto-

escritura, cómo se produce el proceso lector, qué habilidades sociocognitivas y sociolingüísticas se encuentran implicadas en la lectura, qué estrategias didácticas facilitan su desarrollo, qué sentido y función cumple hoy día la lectura... sin olvidar los aspectos referidos al papel que juega las nuevas tecnologías en el aprendizaje y desarrollo de la lectura y escritura. Sin embargo, a pesar de la premisa anterior, conocemos, en todas las aulas, la existencia de un grupo de niños a los que el aprendizaje de la lectura y escritura les cuesta mucho más que al resto, e incluso la existencia de otros niños para los que el acceso y el completo dominio del código lector está muy limitado o no puede completarse debido a la propia limitación de sus capacidades.

Para abordar la enseñanza de la lecto-escritura, tanto de los alumnos a los que hace referencia la premisa general, como la de aquellos otros alumnos con discapacidades, podríamos señalar dos modelos distintos: en el primero de los modelos el profesor enseña a los alumnos el código de signos que componen nuestra lengua y las claves para descifrarlo, terminando su enseñanza, por lo general, cuando el alumno conoce todas las correspondencias entre los sonidos y las grafías correspondientes. En el segundo de los modelos son los propios alumnos los que, con la ayuda y mediación del profesor, construyen y se apropian del significado y la utilidad de ese código; el punto final de este aprendizaje no existe, se extiende más allá del primer curso, del primer ciclo, o de la etapa de Educación Primaria.

El análisis del primer modelo, el más generalizado actualmente, nos lleva a observar al profesor, en la hora dedicada a la lengua, presentando cada una de las letras de forma aislada, una por semana, precedidas de un cuento, una canción, un gesto, unos sonidos y un sin fin de ayudas visuales que se cuelgan en la pared y que se van ampliando poco a poco. Así, semana tras semana, hasta la finalización de todas las letras de nuestro alfabeto. Al mismo tiempo, esta presentación va seguida de una multitud de ejercicios psicomotrices: repasar cenefas, repasar las marcas de puntos de cada letra, picar su contorno, recortarlas.... con el objetivo de facilitar su correcto trazado; renglones sucesivos repitiendo las letras aprendidas o las palabras que con ellas se pueden formar, copias de las mismas; composición de palabras y frases aisladas, la mayoría de las veces sin mucho sentido para el niño; ejercicios de asociaciones dibujos-palabras... y, finalmente, cuando el dominio del alfabeto es completo o casi completo, se pasa a la composición de pequeños textos elaborados a través de la unión de varias frases, textos que, como ellas, la mayoría de las veces no tienen sentido para quien los compone, el niño; su objetivo responde, más bien, al interés del profesor por comprobar